



GUÍA N°3 UNIDAD 0 NIVEL 2 MEDIO

Objetivo de la clase: Comprender diversas obras narrativas y reflexionar sobre ellas considerando la disposición de los acontecimientos.



Actividad N°1 (20 minutos aproximados)

- Lee el siguiente cuento del anónimo árabe.

¿Tirano o gobernante?

Un día, Tamerlán estaba aburrido y decidió reírse de sus cortesanos.

—¿Qué soy? —preguntó a su astrólogo—, ¿un tirano o un gobernante?

—Un gobernante —respondió el cortesano.

Fue inmediatamente decapitado. El emperador se dirigió a un segundo cortesano:

—¿También piensas que soy solo un gobernante?

—No, gran emperador Tamerlán. ¡Tú eres el tirano más poderoso del mundo!

También en esta ocasión, el sha ordenó al verdugo que se llevara al hombre. Finalmente, se dirigió a Nasrudín:

—¿Qué piensas que soy?

—No eres ni un tirano ni un gobernante —fue la respuesta.

—¡Explícate!

—Si fueras un tirano, no preguntarías a humildes cortesanos. Y si fueras un gobernante justo, no castigarías a los hombres por decir la verdad.

Anónimo árabe (s/f). ¿Tirano o gobernante? Recuperado de <https://ciudadseva.com/texto/tirano-o-gobernante/>

- Luego de haber leído el texto anterior, responde las siguientes preguntas:

1.- ¿Qué características tiene el personaje de Nasrudin?

2.- ¿Qué características tiene el personaje de Tamerlán?

3. ¿Cuál es la secuencia de hechos de la historia?

4. - ¿Crees que si los hechos de la historia se presentaran en otro orden el relato causarían el mismo efecto? Justifica tu respuesta.

Actividad N° 2: Práctica guiada (40 minutos aproximados)

La historia en un texto narrativo

Uno de los componentes más importantes de un texto narrativo es la historia o diégesis, que puede ser entendida como la secuencia de los hechos que se narran desde el principio hasta el fin.

El otro componente, igual de importante que el anterior, es el relato. El relato es el orden que define el propio autor para presentar los hechos de la historia. El autor puede elegir contar la historia comenzando por el final, por el principio o por el medio de la misma. En otras palabras, el tiempo del relato y el tiempo de la historia no necesariamente deben coincidir.

El orden que determina el autor, o relato, tiene una finalidad estética. En términos sencillos, esto quiere decir que el orden del relato busca producir un efecto en el lector. Dicho efecto puede ser asombro, miedo, misterio, sorpresa, risa o cualquier otro, dependiendo del tipo de texto que el autor quiere escribir.

Alteraciones de la temporalidad

Dentro de una narración se puede producir alternaciones de la temporalidad, es decir, cuando aparecen cambios o modificaciones en el tiempo del relato. Este tipo de alteraciones reciben el nombre de **anacronías**. Dentro de ellas existen dos que son las principales la **analepsis** y la **prolepsis**.

Analepsis: Refiere a cuando en la narración salta hacia atrás y retoma un hecho del pasado. Si es un salto brusco y recoge un hecho breve, recibe el nombre de **Flashback**. Si, por otro lado, se trata de un salto largo, característico de las novelas extensas, recibe el nombre de **Racconto**.

Ejemplo de analepsis, flashback.

Era la hora en que los niños juegan en las calles de todos los pueblos, llenando con sus gritos la tarde. Cuando aún las paredes negras reflejan la luz amarilla del sol.

Al menos eso había visto en Sayula, todavía ayer a esta misma hora. Y había visto también el vuelo de las palomas rompiendo el aire quieto, sacudiendo sus alas como si se desprendieran del día. Volaban y caían sobre los tejados, mientras los gritos de los niños revoloteaban y parecían teñirse de azul en el cielo del atardecer.

Ahora estaba aquí, en este pueblo sin ruidos. Oía caer mis pisadas sobre las piedras redondas con que estaban empedradas las calles.

Pedro Páramo, Juan Rulfo.

Prolepsis: Refiere a cuando la narración salta hacia delante y nos presenta un hecho del futuro, algo que todavía no ha pasado.

"El día en que lo iban a matar, Santiago Nassar se levantó a las 5.30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo".

Crónica de una muerte anunciada, Gabriel García Márquez.

- Lee el siguiente fragmento de un cuento escrito por el Premio Nobel colombiano Gabriel García Márquez. Luego, responde las preguntas para analizar su temporalidad.

Ladrón de sábado

Gabriel García Márquez

Hugo, un ladrón que sólo roba los fines de semana, entra en una casa un sábado por la noche. Ana, la dueña, una treintañera guapa e insomne empedernida, lo descubre *in fraganti*. Amenazada con la pistola, la mujer le entrega todas las joyas y cosas de valor, y le pide que no se acerque a Pauli, su niña de tres años. Sin embargo, la niña lo ve, y él la conquista con algunos trucos de magia. Hugo piensa: «¿Por qué irse tan pronto, si se está tan bien aquí?» Podría quedarse todo el fin de semana y gozar plenamente la situación, pues el marido -lo sabe porque los ha espiado- no regresa de su viaje de negocios hasta el domingo en la noche. El ladrón no lo piensa mucho: se pone los pantalones del señor de la casa y le pide a Ana que cocine para él, que saque el vino de la cava y que ponga algo de música para cenar, porque sin música no puede vivir.

A Ana, preocupada por Pauli, mientras prepara la cena se le ocurre algo para sacar al tipo de su casa. Pero no puede hacer gran cosa porque Hugo cortó los cables del teléfono, la casa está muy alejada, es de noche y nadie va a llegar. Ana decide poner una pastilla para dormir en la copa de Hugo. Durante la cena, el ladrón, que entre semana es velador de un banco, descubre que Ana es la conductora de su programa favorito de radio, el programa de música popular que oye todas las noches, sin falta. Hugo es su gran admirador y, mientras escuchan al gran Benny cantando *Cómo fue* en un casete, hablan sobre música y músicos. Ana se arrepiente de dormirlo pues Hugo se comporta tranquilamente y no tiene intenciones de lastimarla ni violentarla, pero ya es tarde porque el somnífero ya está en la copa y el ladrón la bebe toda muy contento. Sin embargo, ha habido una equivocación, y quien ha tomado la copa con la pastilla es ella. Ana se queda dormida en un dos por tres.

A la mañana siguiente Ana despierta completamente vestida y muy bien tapada con una cobija, en su recámara. En el jardín, Hugo y Pauli juegan, ya que han terminado de hacer el desayuno. Ana se sorprende de lo bien que se llevan. Además, le encanta cómo cocina ese ladrón que, a fin de cuentas, es bastante atractivo. Ana empieza a sentir una extraña felicidad.


En esos momentos una amiga pasa para invitarla a comer. Hugo se pone nervioso pero Ana inventa que la niña está enferma y la despide de inmediato. Así los tres se quedan juntitos en casa a disfrutar del domingo. Hugo repara las ventanas y el teléfono que descompuso la noche anterior, mientras silba. Ana se entera de que él baila muy bien el danzón, baile que a ella le encanta pero que nunca puede practicar con nadie. Él le propone que bailen una pieza y se acoplan de tal manera que bailan hasta ya entrada la tarde. Pauli los observa, aplaude y, finalmente se queda dormida. Rendidos, terminan tirados en un sillón de la sala.

Para entonces ya se les fue el santo al cielo, pues es hora de que el marido regrese. Aunque Ana se resiste, Hugo le devuelve casi todo lo que había robado, le da algunos consejos para que no se metan en su casa los ladrones, y se despide de las dos mujeres con no poca tristeza. Ana lo mira alejarse. Hugo está por desaparecer y ella lo llama a voces. Cuando regresa le dice, mirándole muy fijo a los ojos, que el próximo fin de semana su esposo va a volver a salir de viaje. El ladrón de sábado se va feliz, bailando por las calles del barrio, mientras anochece.FIN

1.¿Cuál es la secuencia de los hechos de la historia que nos presenta el cuento? Graficala la siguiente tabla.

Inicio	Desarrollo	Final

2. ¿Qué hechos de la historia ocurren el sábado? ¿Cuáles el domingo?

 **Chequeo de la comprensión**

- Cuenta la historia que aparece en *Ladrón de Sábado*, pero comenzando por el final. Luego compárala con la de tu compañero de banco y determinen cuál es el hecho principal de la historia.



Actividad N°3: Práctica independiente (20 minutos aproximados)

Lee el siguiente texto y desarrolla las actividades que aparecen a continuación.

La decisión de Randolph Carter

H. P. Lovecraft

Les repito que no sé qué ha sido de Harley Warren, aunque pienso -y casi espero- que ya disfruta de la paz del olvido, si es que semejante bendición existe en alguna parte. Es cierto que durante cinco años fui su más íntimo amigo, y que he compartido parcialmente sus terribles investigaciones sobre lo desconocido. No negaré, aunque mis recuerdos son inciertos y confusos, que este testigo de ustedes pueda habernos visto juntos como dice, a las once y media de aquella terrible noche, por la carretera de Gainsville, camino del pantano del Gran Ciprés. Incluso puedo afirmar que llevábamos linternas y palas, y un curioso rollo de cable unido a ciertos instrumentos, pues todas estas cosas han desempeñado un papel en esa única y espantosa escena que permanece grabada en mi trastornada memoria. Pero debo insistir en que, de lo que sucedió después, y de la razón por la cual me encontraron solo y aturdido a la orilla del pantano a la mañana siguiente, no sé más que lo que he repetido una y otra vez. Ustedes me dicen que no hay nada en el pantano ni en sus alrededores que hubiera podido servir de escenario de aquel terrible episodio. Y yo respondo que no sé más de lo que vi. Ya fuera visión o pesadilla -deseo fervientemente que así haya sido-, es todo cuanto puedo recordar de aquellas horribles horas que viví, después de haber dejado atrás el mundo de los hombres. Pero por qué no regresó Harley Warren es cosa que sólo él, o su sombra -o alguna innombrable criatura que no me es posible describir-, podrían contar.

Como he dicho antes, yo estaba bien enterado de los sobrenaturales estudios de Harley Warren, y hasta cierto punto participé en ellos. De su inmensa colección de libros extraños sobre temas prohibidos, he leído todos aquellos que están escritos en las lenguas que yo domino; pero son pocos en comparación con los que están en lenguas que desconozco. Me parece que la mayoría están en árabe; y el infernal libro que provocó el desenlace -volumen que él se llevó consigo fuera de este mundo-, estaba escrito en caracteres que jamás he visto en ninguna otra parte. Warren no me dijo jamás de qué se trataba exactamente. En cuanto a la naturaleza de nuestros estudios, ¿debo decir nuevamente que ya no recuerdo nada con certeza? Y me parece misericordioso que así sea, porque se trataba de estudios terribles, a los que yo me dedicaba más por morbosa fascinación que por una inclinación real. Warren me dominó siempre, y a veces le temía. Recuerdo cómo me estremecí la noche anterior a que sucediera aquello, al contemplar la expresión de su

rostro mientras me explicaba con todo detalle por qué, según su teoría, ciertos cadáveres no se corrompen jamás, sino que se conservan carnosos y frescos en sus tumbas durante mil años. Pero ahora ya no le tengo miedo a Warren, pues sospecho que ha conocido horrores que superan mi entendimiento. Ahora temo por él.

Confieso una vez más que no tengo una idea clara de cuál era nuestro propósito aquella noche. Desde luego, se trataba de algo relacionado con el libro que Warren llevaba consigo -con ese libro antiguo, de caracteres indescifrables, que se había traído de la India un mes antes-; pero juro que no sé qué es lo que esperábamos encontrar. El testigo de ustedes dice que nos vio a las once y media en la carretera de Gainesville, de camino al pantano del Gran Ciprés. Probablemente es cierto, pero yo no lo recuerdo con precisión. Solamente se ha quedado grabada en mi alma una escena, y puede que ocurriese mucho después de la medianoche, pues recuerdo una opaca luna creciente ya muy alta en el cielo vaporoso.

Ocurrió en un cementerio antiguo; tan antiguo que me estremecí ante los innumerables vestigios de edades olvidadas. Se hallaba en una hondonada húmeda y profunda, cubierta de espesa maleza, musgo y yerbas extrañas de tallo rastrero, en donde se sentía un vago hedor que mi ociosa imaginación asoció absurdamente con rocas corrompidas. Por todas partes se veían signos de abandono y decrepitud. Me sentía perturbado por la impresión de que Warren y yo éramos los primeros seres vivos que interrumpíamos un letal silencio de siglos. Por encima de la orilla del valle, una luna creciente asomó entre fétidos vapores que parecían emanar de ignoradas catacumbas; y bajo sus rayos trémulos y tenues puede distinguir un repulsivo panorama de antiguas lápidas, urnas, cenotafios y fachadas de mausoleos, todo convertido en escombros musgosos y ennegrecido por la humedad, y parcialmente oculto en la densa exuberancia de una vegetación malsana.

La primera impresión vívida que tuve de mi propia presencia en esta terrible necrópolis fue el momento en que me detuve con Warren ante un sepulcro semidestruido y dejamos caer unos bultos que al parecer habíamos llevado. Entonces me di cuenta de que tenía conmigo una linterna eléctrica y dos palas, mientras que mi compañero llevaba otra linterna y un teléfono portátil. No pronunciamos una sola palabra, ya que parecíamos conocer el lugar y nuestra misión allí; y, sin demora, tomamos nuestras palas y comenzamos a quitar el pasto, las yerbas, matojos y tierra de aquella morgue plana y arcaica. Después de descubrir enteramente su superficie, que consistía en tres inmensas losas de granito, retrocedimos unos pasos para examinar la sepulcral escena. Warren pareció hacer ciertos cálculos mentales. Luego regresó al sepulcro, y empleando su pala como palanca, trató de levantar la losa inmediata a unas ruinas de piedra que probablemente fueron un monumento. No lo consiguió, y me hizo una seña para que lo ayudara. Finalmente, nuestra fuerza combinada aflojó la piedra y la levantamos hacia un lado.

1.- ¿Qué acción desarrolla Randolph Carter al inicio de la historia? Fundamenta tu respuesta.

2.- ¿Qué tipo de anacronía se reconoce en el relato? ¿En qué se nota?

Actividad de síntesis (10 minutos aproximados)

¿Cuál es la secuencia de hechos de la historia que nos presenta el fragmento anterior?

- I. Randolph y Harley acuden a un cementerio.
- II. Un hombre relata una historia de un hecho que vivió con su amigo.
- III. Randolph Carter es amigo de un misterioso personaje llamado Harley Warren

- a) III, I, II.
- b) II, III, I
- c) I, II, III
- d) III, II, I.